

MATERIAL CERAMICO DE LA SIMA HOYO DEL TAMBOR (EL TORCAL, ANTEQUERA)

por José Luis Sanchidrián Torti y Manuel García León

EL descubrimiento de la Sima Hoyo del Tambor se debe a la actuación de D. José Molina, quien junto con D. Antonio Vela, en el mes de enero de 1981, exploran y topografían la mencionada cavidad. El hallazgo se nos comunica por sus descubridores, y en abril de este mismo año realizamos el trabajo de campo, con la recogida de los materiales y documentación objeto de este estudio.

El yacimiento arqueológico de la Sima Hoyo del Tambor, viene a aportar nuevos datos sobre los ya conocidos para el Neolítico de la Prehistoria malagueña; horizonte cultural tan sugestivo como desconocido a pesar que, paradójicamente, existan gran cantidad de materiales y yacimientos, generalmente expoliados y de colecciones privadas. Si bien nuestro hallazgo no ha sufrido ninguna alteración por "los buscadores de tesoros", hay que considerar que el material recogido es de superficie, revuelto entre piedras y en grietas, limitando pues las conclusiones finales de estas páginas. Cerca del yacimiento que presentamos, se enclava la Cueva del Toro, estando en la actualidad en fase de excavación metodológica, por lo que una vez finalizada y publicada, es seguro que ofrecerá un encuadre cronológico-cultural más preciso para nuestros materiales que el que ahora podemos dar.

En las prospecciones hemos recogido, a la vez que los restos cerámicos, cierta cantidad de material lítico y sobre todo óseo, tanto humano como animal. Trataremos, fundamentalmente, en las siguientes líneas el conjunto cerámico, especialmente el típico.

Todos los materiales hallados han sido depositados en el Museo Provincial de Málaga.

Finalmente quisieramos agradecer la colaboración de los compañeros en el trabajo de campo, Sra. Francisca Muñoz y Sres. José Molina y José Antonio Vázquez. También nuestro agradecimiento a la compañera Srta. Julia Saiz por su desinteresada labor como dibujante y a D. Agapito Sanchidrián por su buena reproducción fotográfica.

SITUACION Y DESCRIPCION

La Sima Hoyo del Tambor se encuentra situada en el Parque Natural de El Torcal (Antequera) al oeste del Torcal Alto, próxima a la gran dolina Hoyo del Tambor (fig. 1). A ella se llega siguiendo los caminos, a partir del Parador Nacional de Turismo, de la denominada "ruta amarilla".

La boca de la sima tiene como coordenadas Lat. N. $36^{\circ} 56' 58''$. Long. O. $4^{\circ} 33' 17''$ y una altitud de 1.190 metros sobre el nivel del mar. (Hoja Catastral n.º 1.038, nombre Ardales, escala 1:50.000 del Servicio Geográfico del Ejército, edición 1976). La cavidad se abre en las calizas jurásicas, desarrollándose en dirección E-O., siguiendo las líneas de fracturación y diaclasado. La sima alcanza los 51 metros de profundidad, dividida en distintos pozos; su desarrollo horizontal es de 192 metros, siendo su recorrido de 263 metros (fig. 2).

La Sima Hoyo del Tambor presenta varias bocas, dos de ellas, las más practicables, bastantes cercanas entre sí. Una en forma de pozo que cae verticalmente sobre la primera sala, la otra es una gatera, de difícil acceso, entre bloques encajados en la primitiva entrada. En nuestra visita elegimos esta segunda vía como lugar de penetración, hecho que resultó de gran dificultad por las reducidas dimensiones de la referida gatera. La otra boca, el pozo, puede ser más asequible yendo provisto de equipo adecuado.

En el interior de la cueva nos encontramos, en primer lugar, una sala horizontal (12 metros de longitud por 4 metros de anchura) bastante bien iluminada. En ella se puede observar material de relleno alóctono. Arqueológicamente presenta una gran concentración de restos, así, aproximadamente en su centro, aparecieron las piezas que corresponden a los siguientes números de nuestro catálogo: 2, 4, 8, 9, 12, 19, 22. Más hacia el sur y, en esta misma sala, entre bloques y piedras, estaba el material inventariado con los números 7, 14, 15, 20, 23, 25. Junto a estos hallazgos típicos, hay que hacer constar la recogida de abundante cerámica amorfa y restos óseos, tanto humanos como animales.

Al este de la primera sala, continúa una rampa de tierra y piedras, en ella igualmente se ha recogido bastante material. En su zona este, entre grandes bloques, se detectó un fragmento de cuenco decorado con incisiones y engobe a la almagra (n.º 16). Aproximadamente en el centro y entre rocas aparecieron los siguientes fragmentos típicos: 3, 6, 10, 11, 13, 24. También en esta rampa se ha localizado la existencia de abundantes restos óseos y cerámica atípica.

La rampa desemboca en una sala casi horizontal, cuyas dimensiones son de 12 metros de larga, 3 metros de ancha y 4 metros de altura. Se halla situada bajo la sala de entrada. El suelo tiene sedimentación de tierra con grandes bloques de piedra, las paredes muestran algunas concreciones parietales. El material arqueológico de esta sala es el siguiente: en el centro aparece una lámina de sílex y un fragmento de cerámica decorada (n.º 5); también localizamos, en una grieta profunda, entre grandes bloques clásticos, los números 1, 17, 18, 26, según catálogo. Igualmente se han detectado numerosos fragmentos amorfos y abundantes restos óseos esparcidos por toda la sala.

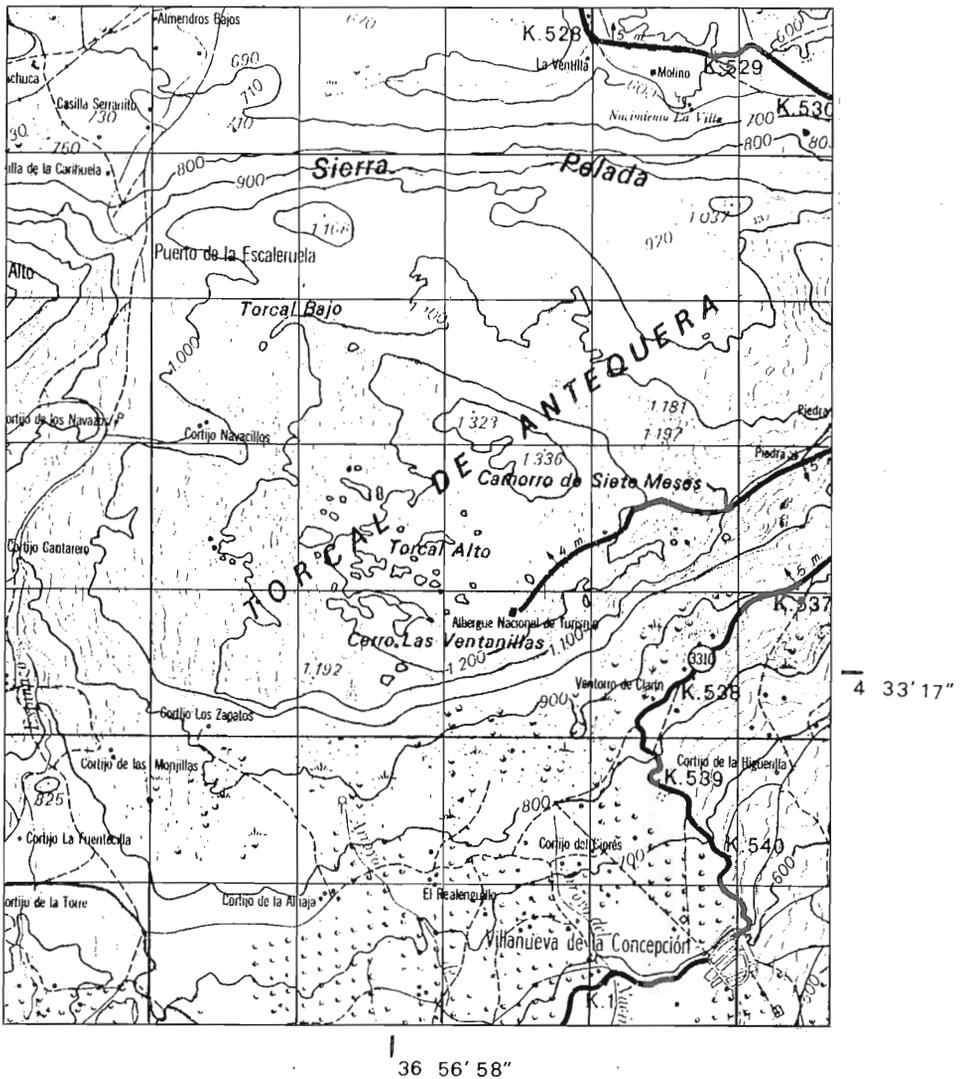
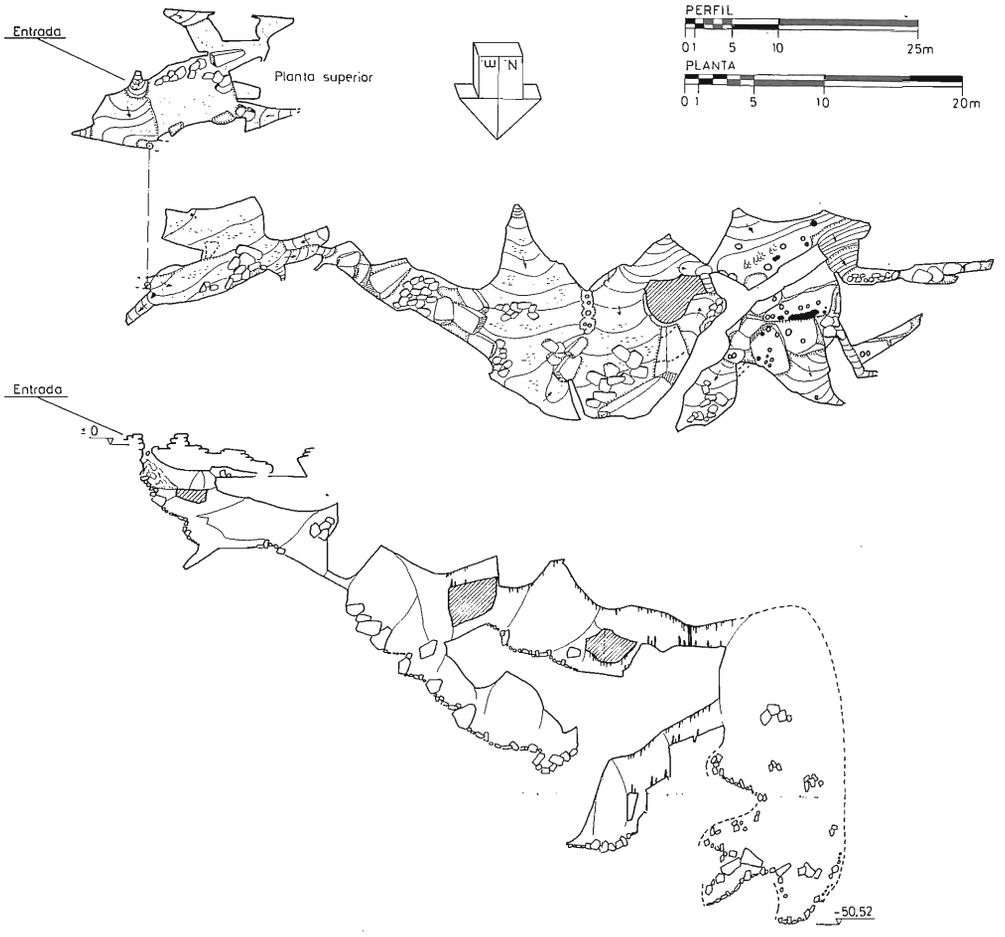


Fig. 1

Siguiendo hacia el oeste, hay un estrecho paso que es la entrada a una galería descendente de unos 13 metros de longitud, donde se han recogido algunos huesos y un fragmento de cerámica amorfa. Tras ella, existe otra sala de 16 metros de longitud por 18 metros de anchura, dividida en dos pisos por grandes clastos.



SIMA HOYO DEL TAMBOR

EL TORCAL
 ANTEQUERA - MALAGA

TOPOGRAFIA 7-1-81

José A. Molina Muñoz
 Antonio Vela Torres

DIBUJO 18-1-81

José A. Molina Muñoz

RECORRIDO 262,90 ms.
 DISTANCIA PROYECTADA 191,81 ms.
 DESNIVEL MAXIMO -50,52 ms.

Fig. 2

Es de señalar la presencia de variadas y abundantes formaciones litoquímicas: fistulosas, pliegues, grandes coladas, gours y grupos estalagmíticos. Su suelo está formado por enormes bloques, piedras y arcillas. Arqueológicamente es más pobre que las anteriores estancias, teniendo que considerar su material de arrastre. Básicamente se han localizado fragmentos cerámicos amorfos, en poca cantidad, y restos óseos, además de un fragmento cerámico decorado (n.º 21) y varios sílex, todos situados en el piso superior; en el inferior sólo se han podido detectar algunos huesos y fragmentos cerámicos atípicos, en escaso número.

A partir de esta sala la sima se va haciendo cada vez más pendiente, apareciendo ahora los pozos verticales mayores con bloques clásticos encajados en éstos, formando cornisas y resaltos, siendo estéril en hallazgos arqueológicos.

Por último, tenemos que reseñar la observación, en todas las salas prospectadas, de restos de carbón.

CATALOGO DEL MATERIAL CERAMICO

1. Olla de cuerpo globular y cuello cilíndrico, de 70 mm. de diámetro en la boca y 190 mm. de altura. Presenta decoración en el cuello de líneas paralelas que le bordean todo el contorno, continuando hasta los hombros el mismo motivo; de la última línea salen pequeños trazos verticales; entre el cuello y el cuerpo aparecen dos pequeñas asas afrontadas, siendo éstas verticales con perforación horizontal (orejeta). En el galbo, existen cinco bandas formando dos series de tres ondas. Toda la decoración del vaso conserva restos de pasta roja rellenando los motivos. La técnica es común a todos ellos: incisiones realizadas con cortos trazos continuos ("punto en raya", aproximándose al boquique). La pasta es de color gris; desgrasante fino, predominando los esquistos. La pared tiene un grosor medio de 6 mm. (mediano). Las superficies están mal conservadas, presentando en la actualidad aspecto alisado; ambas son marrones. Su cocción es irregular y discontinua. Existe gran cantidad de concreción calcárea. (Fig. 3-1).
2. Fragmento de olla de cuerpo globular y cuello cilíndrico con 110 mm. de diámetro en la boca. El labio está decorado con trazos transversales. En la base del cuello se observa un cordón de relieve aplicado con anchas incisiones que rodea todo el vaso; de él cuelgan series de dos cordones verticales. Pasta gris; desgrasante, en general, de tamaño fino y naturaleza esquistosa. La cocción es discontinua e irregular, siendo el grosor medio de la pared de 7 mm. (mediano). Las superficies se encuentran bruñidas, aunque muy perdido en algunas zonas; su color es marrón claro. Conserva bastante concreción.
3. Fragmento de borde de cuenco paredes rectas. El diámetro de su boca es de 120 mm. Tiene pequeña asa vertical con perforación horizontal (orejeta); de su parte inferior, salen dos cordones decorados con incisiones transversales que irían a unirse a otros elementos de suspensión, de éstos sólo se conserva restos de uno. La pasta es de color gris oscura; desgrasante fino con esquistos y cuarzo; cocción continua e irregular. El grosor de la pared es de tamaño mediano (7 mm.). Ambas superficies son de color gris, conservándose bruñidas. Presenta abundante concreción, especialmente la superficie exterior. (Fig. 3-3).
4. Fragmento de borde de cuenco paredes rectas; el diámetro de la boca es de 90 mm. En el borde nos encontramos una pequeña asa vertical de perforación horizontal (orejeta). Pasta gris, con desgrasante, en general fino, predominando la pizarra y el cuarzo. Su cocción es continua e irregular. El grosor medio de la pared es de 6 mm. (mediano). Las superficies aparecen bruñidas, encontrándose en la exterior muy perdido; ambas son de color gris. Pocos restos de concreción. (Fig. 4-4).

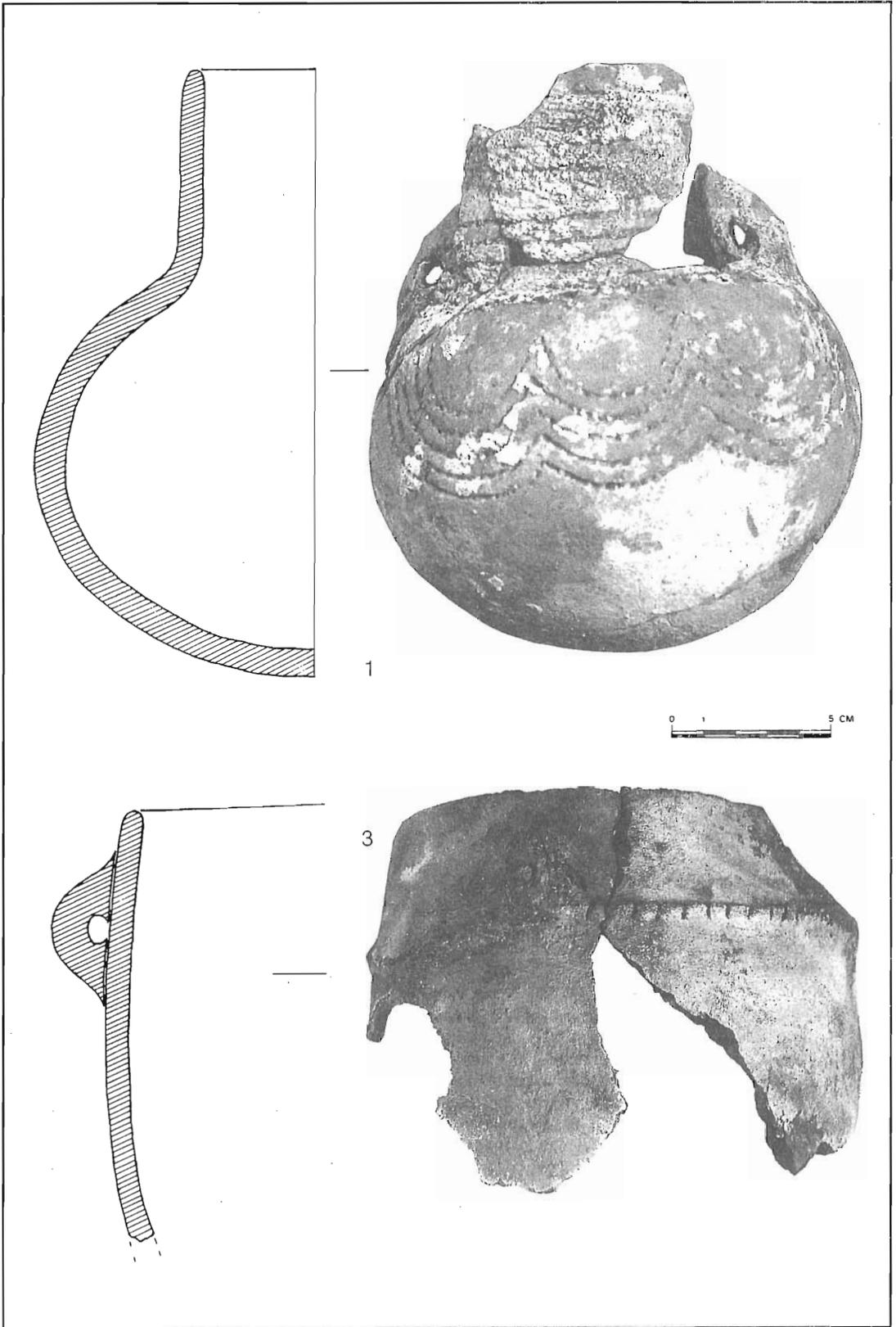


Fig. 3

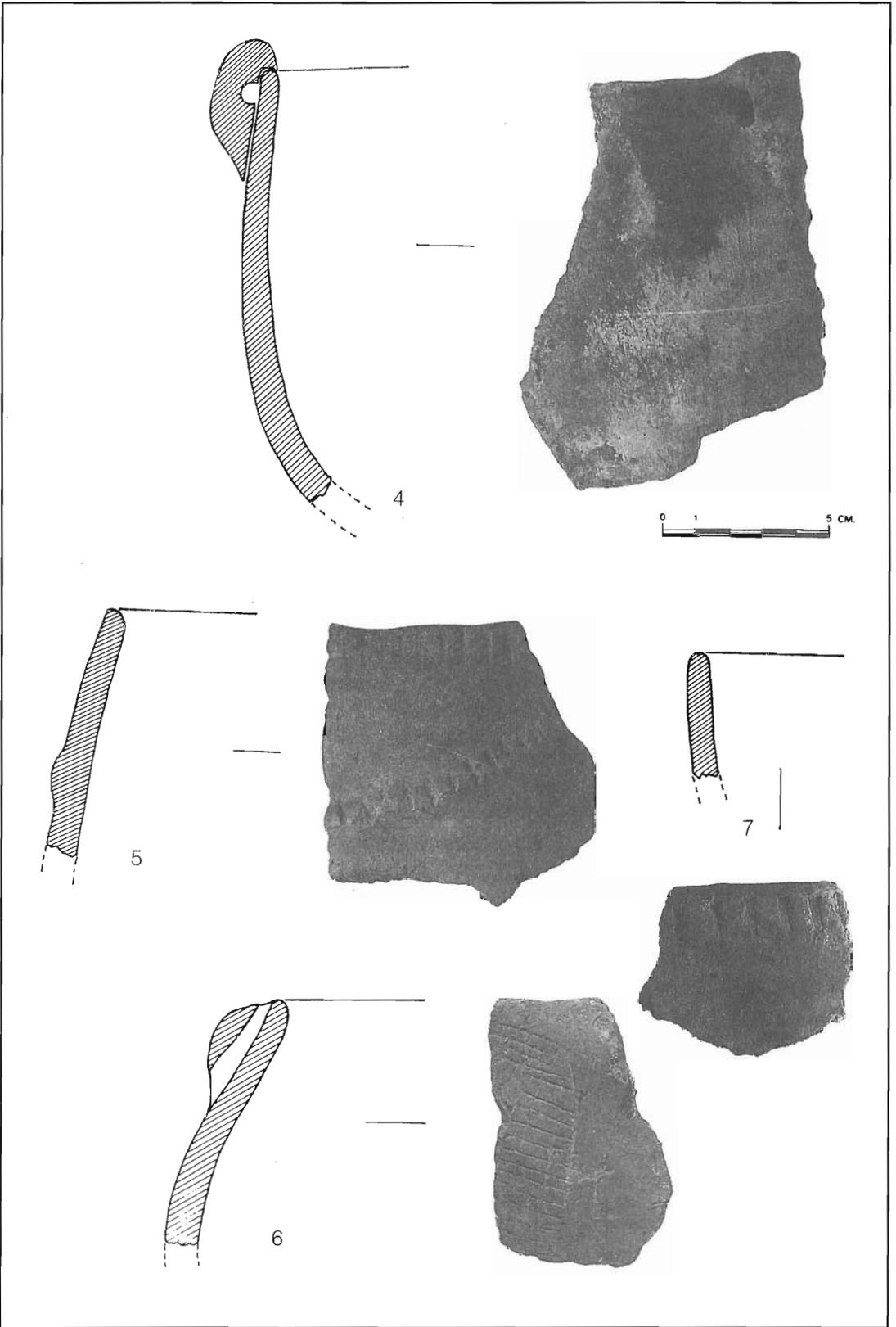


Fig. 4

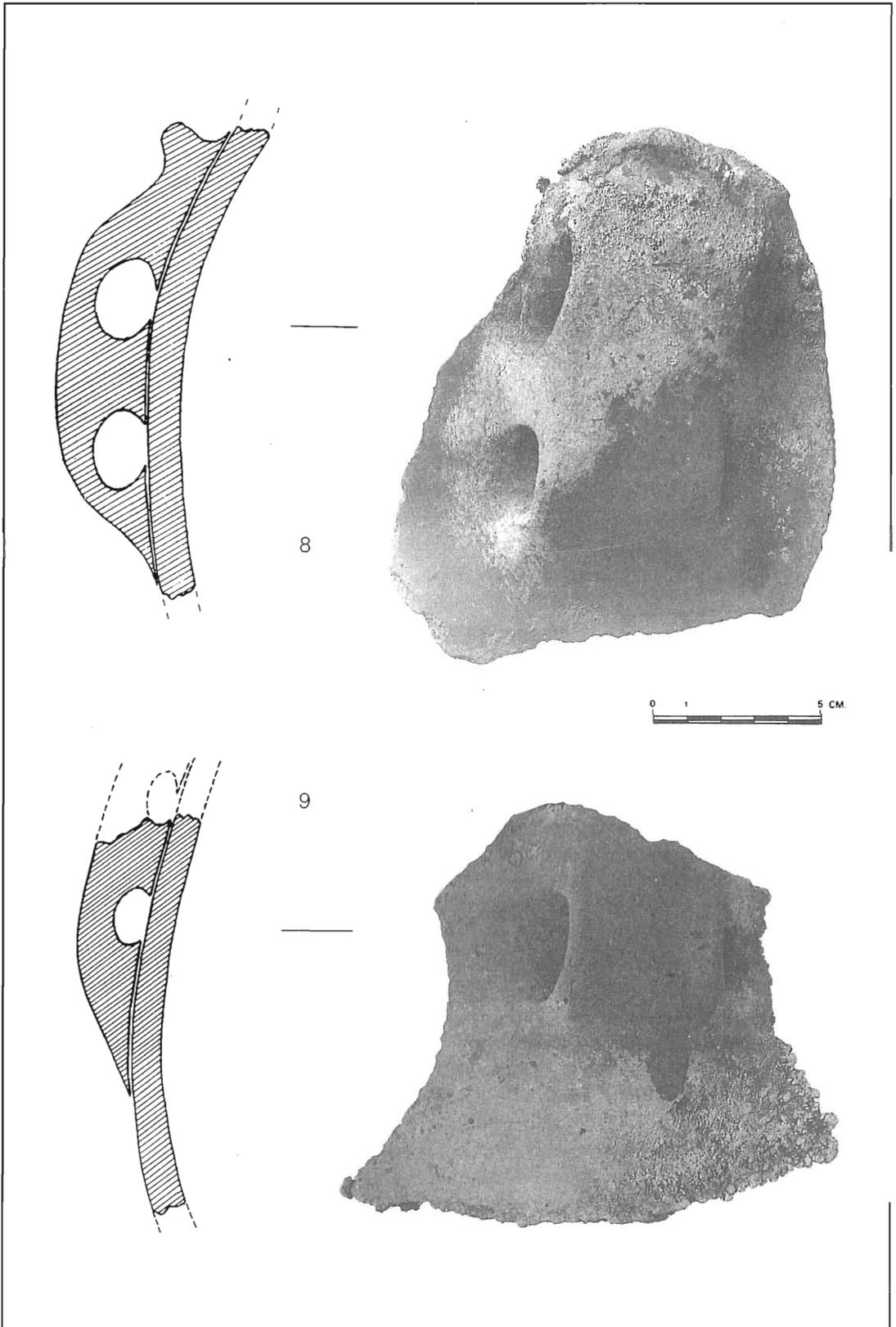


Fig. 5

5. Fragmento de borde de cuenco paredes rectas, ligeramente entrantes. Tiene de diámetro de la boca 160 mm. Bajo el borde presenta decoración con impresiones de trazos verticales; más abajo se observa un cordón formando arco, con incisiones transversales. Pasta negra, con desgrasante fino de naturaleza esquistosa. La pared tiene de grosor medio 8 mm. (mediano). Superficies bruñidas, de color gris oscuro la interior y marrón la exterior. Su cocción es irregular y discontinua. (Fig. 4-5).
6. Pequeño fragmento de borde. Está decorado con incisiones formando un motivo reticulado. Presenta restos de pequeña asa de perforación vertical (de túnel). La pasta es gris; su desgrasante fino con algunos granos gruesos, predominando los esquistos; cocción discontinua. El grosor medio de la pared es de 8 mm. (mediano). La superficie exterior tiene engobe bruñido a la almagra de color rojo anaranjado; la interior es de color gris con restos de almagra. (Fig. 4-6).
7. Fragmento de borde de cuenco paredes rectas con 160 mm. de diámetro en la boca. La decoración se encuentra situada bajo el borde con impresiones de trazos verticales. Su pasta es de color marrón; el desgrasante que predomina es el cuarzo, de tamaño fino. La pared tiene un grosor mediano (8 mm.). Las superficies presentan restos de bruñido muy perdido, especialmente en la interior; ambas son rojas anaranjadas. Cocción irregular y discontinua. Tiene una pequeña capa de concreción. (Fig. 4-7).
8. Fragmento amorfo con asa de cinta multiforada y apéndice superior. Pasta anaranjada, con desgrasante fino, compuesto por cuarzo y pizarra. Cocción continua, teniendo la pared de grosor medio 7 mm. (mediano). Ambas superficies aparecen bruñidas, de color rojo anaranjado. Conserva poca concreción. (Fig. 5-8).
9. Fragmento amorfo con restos de asa multiforada. Por sus características puede pertenecer al mismo vaso que el fragmento n.º 8. Pasta anaranjada. El desgrasante, en general, es de tamaño fino con pizarra y cuarzo; cocción continua e irregular, siendo el grosor medio de la pared de 7 mm. (mediano). Las superficies son de color rojo anaranjado; ambas están bruñidas. Escasa concreción. (Fig. 5-9).
10. Fragmento amorfo con restos de asa de cinta vertical con perforación horizontal; de su parte superior le salen cordones de relieve aplicado decorados, éstos se encuentran en muy mal estado de conservación. La pasta es de color gris oscuro; desgrasante fino predominando los de naturaleza esquistosa. Cocción discontinua. La pared tiene un grosor medio (6 mm.). Las superficies, de color anaranjado, se encuentran alisadas, aunque muy erosionadas. (Fig. 6-10).
11. Fragmento amorfo. Presenta restos de asa. Pasta de color gris oscuro, su desgrasante es fino con mayor abundancia de esquistos; cocción discontinua. Las superficies, muy erosionadas, se conservan alisadas, de color anaranjado. (Fig. 6-11).
12. Fragmento con restos de asa; del arranque le sale un cordón decorado con anchas incisiones transversales. Pasta gris, tiene desgrasante esquistoso de tamaño fino; cocción continua. El grosor medio de la pared es de 8 mm. (mediano). Las superficies muestran restos de bruñido, a pesar de su mal estado de conservación; la exterior anaranjada y la interior gris. Liger a capa de concreción. (Fig. 6-12).
13. Fragmento amorfo con pequeña asa vertical de perforación horizontal (orejeta); de ella le salen dos cordones arqueados decorados con incisiones transversales. Pasta gris oscura con desgrasante de tamaño fino, predominando el cuarzo y los esquistos. La cocción es discontinua e irregular. El grosor medio de la pared es de 7 mm. (mediano). Superficies marrones y bruñidas. (Fig. 6-13).
14. Pequeño fragmento de borde con asa de perforación horizontal y apéndice realzado. Pasta anaranjada con desgrasante fino y de naturaleza esquistosa. Cocción continua. La pared tiene de grosor medio 6 mm. (mediano). Superficies muy erosionadas, existiendo en la interior restos de coloración roja; ambas de color marrón claro. (Fig. 7-14).
15. Fragmento de asa. Pasta marrón; desgrasante grueso con pizarra y cuarzo; su cocción es continua. Las superficies son marrones, conservándose groseras. (Fig. 7-15).
16. Fragmento amorfo de vaso con restos de chevrons inciso. El color de la pasta es gris, con desgrasante de naturaleza esquistosa y tamaño fino; cocción discontinua. El grosor medio de la pared es de 6 mm. (mediano). Superficies bruñidas, presentando la exterior engobe a la almagra roja, la interior es de color gris. Muy concrecionada. (Fig. 7-16).

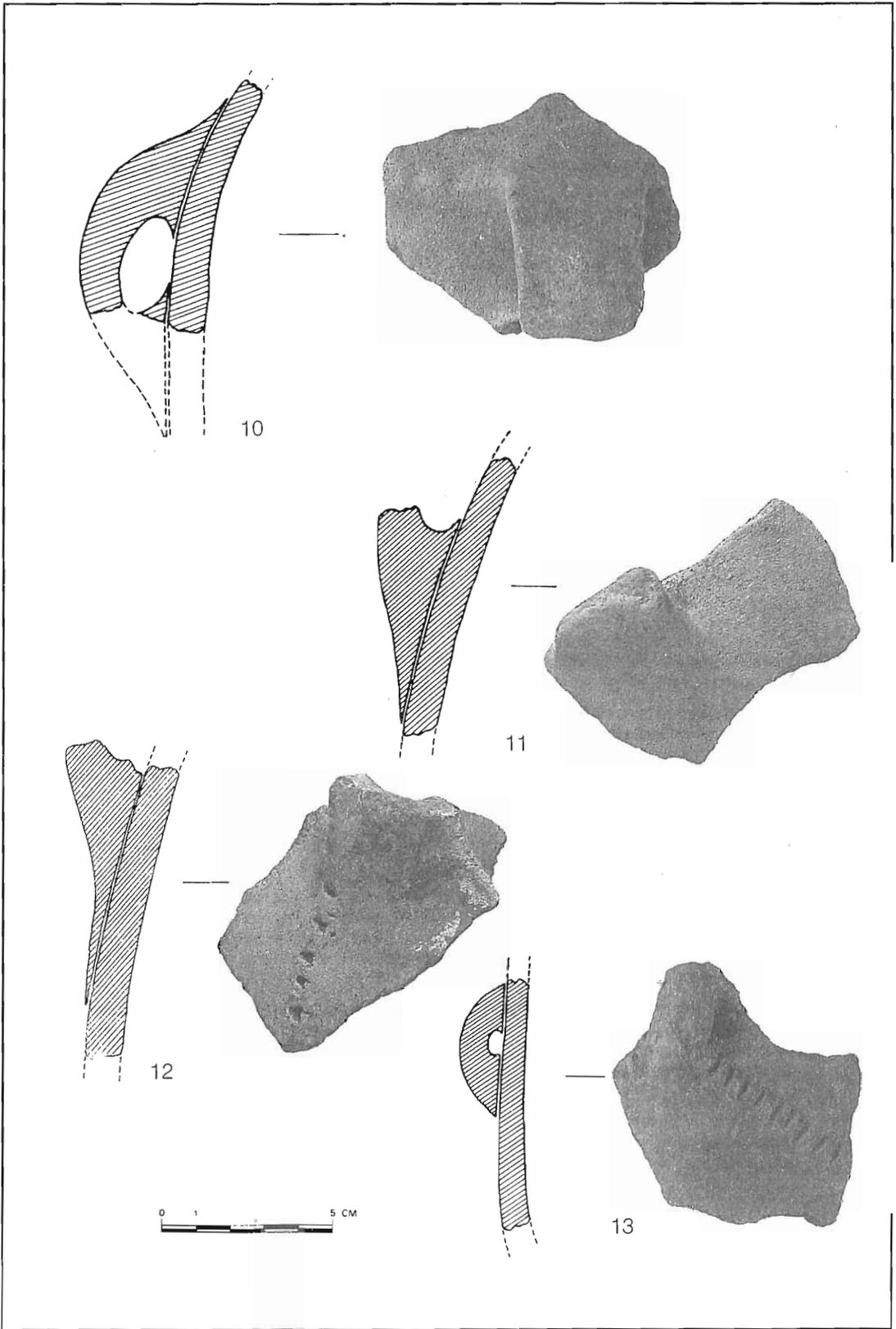


Fig. 6

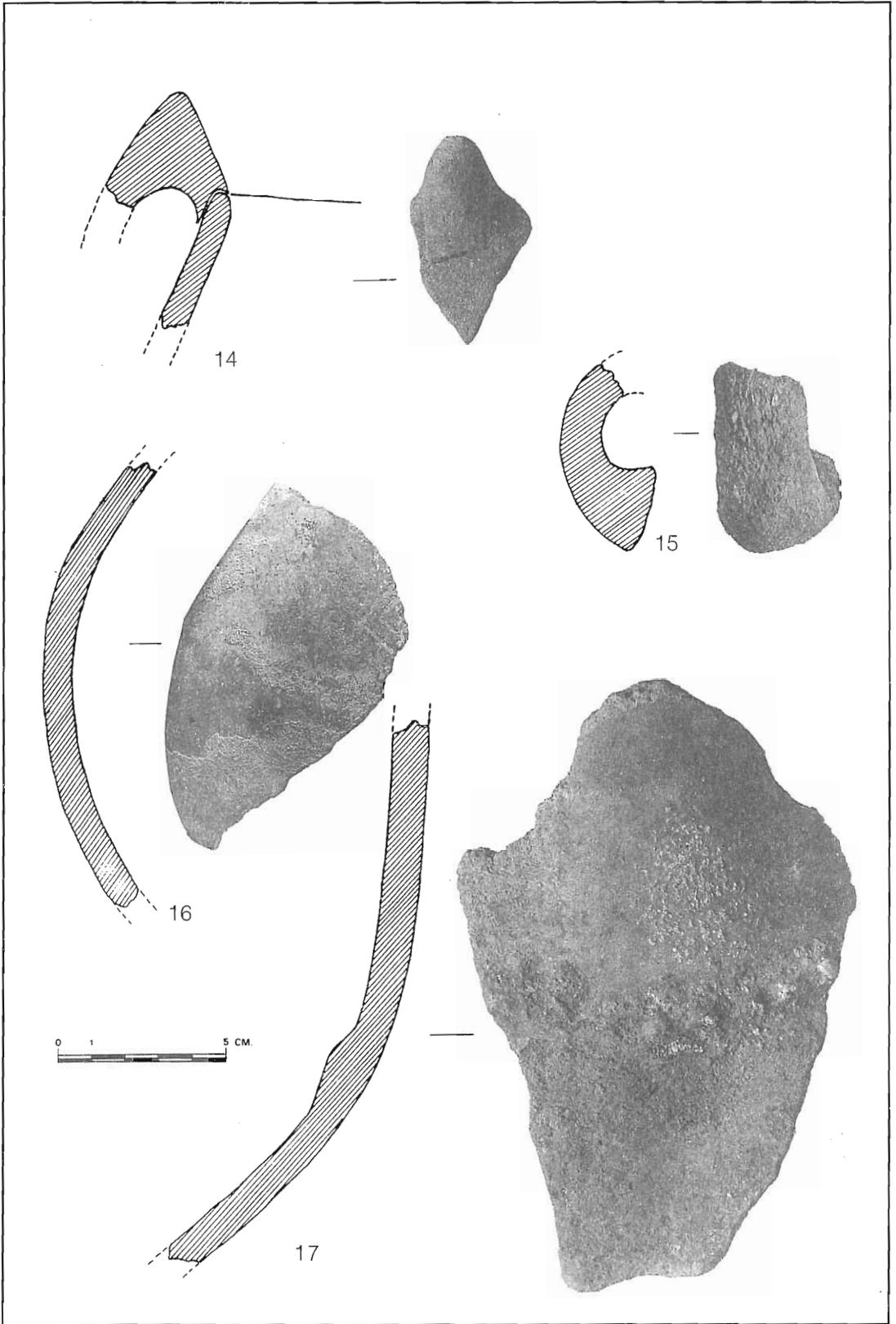


Fig. 7

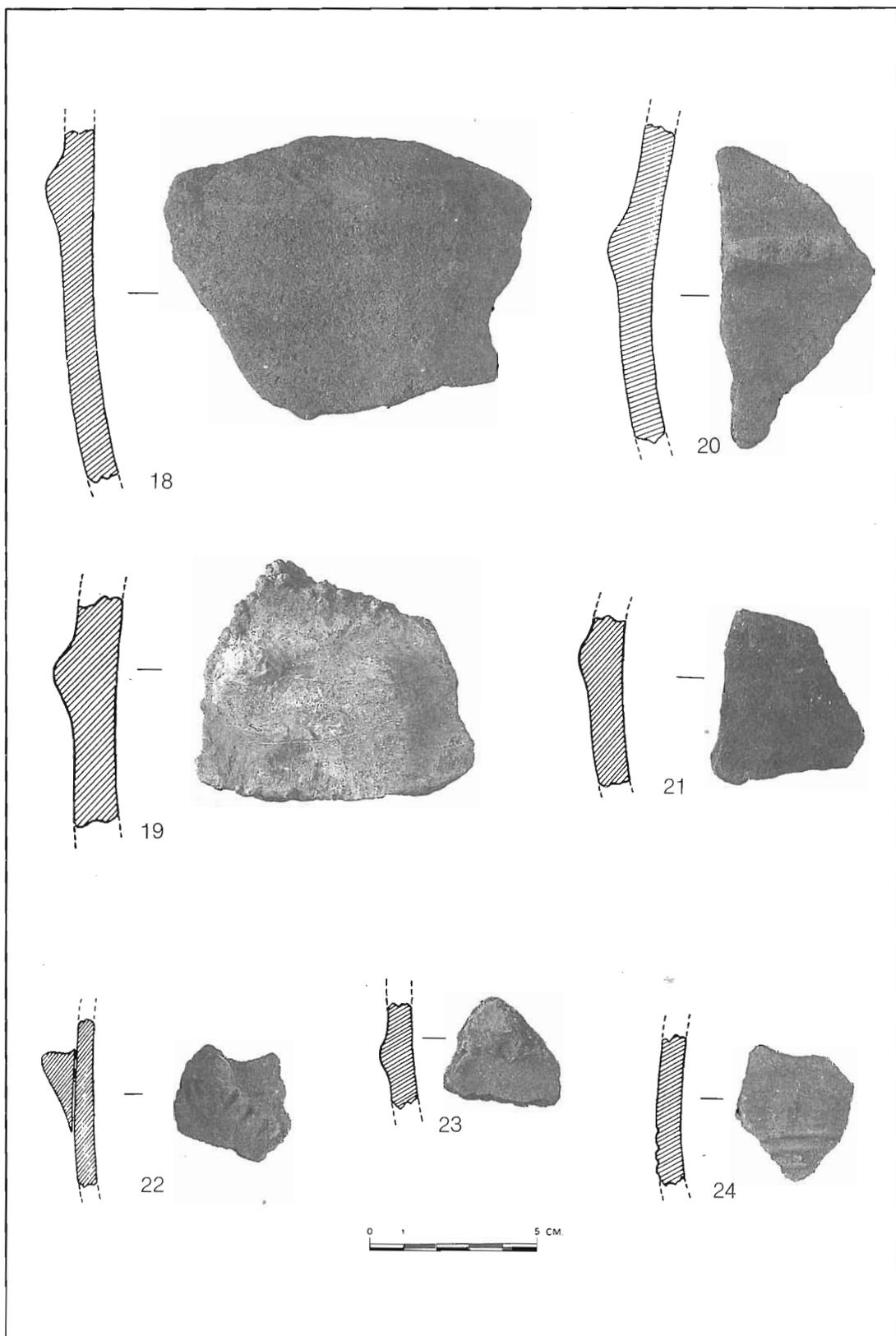


Fig. 8

17. Fragmento amorfo de vaso con cordón de relieve aplicado decorado con impresiones digitales. Pasta anaranjada; desgrasante fino con esquistos y cuarzo. La cocción es continua. Su pared tiene un grosor mediano (9 mm.). Las superficies son de color marrón claro, ambas se encuentran bruñidas, aunque muy perdido. Tiene poca concreción. (Fig. 7-17).
18. Fragmento amorfo. Presenta decoración de cordón, muy deteriorado. La pasta tiene desgrasante fino, predominando los esquistos y el cuarzo, siendo su color anaranjado. Cocción continua, teniendo la pared un grosor de 8 mm. (mediano). Ambas superficies están bruñidas, de color marrón claro. (Fig. 8-18).
19. Fragmento amorfo de vaso con mamelón redondeado. Pasta marrón clara con desgrasante fino consistente en algunos granos de cuarzo y esquistos. Cocción continua. El grosor medio de la pared es de 12 mm. (grosso). Las superficies aparecen bruñidas, la exterior muy concrecionada. El color de la interior es gris claro y anaranjado para la exterior. (Fig. 8-19).
20. Fragmento amorfo de vaso, presenta decoración mediante cordón de relieve aplicado (su estado de conservación es muy malo). La pasta es marrón con desgrasante esquistoso de tamaño fino; cocción discontinua. El grosor medio de la pared es de 9 mm. (mediano). Las superficies, algo erosionadas, conservan restos de bruñido; la interior de color gris y la exterior marrón claro. (Fig. 8-20).
21. Fragmento amorfo de vaso. Decoración de cordón de relieve aplicado. Pasta con desgrasante fino de naturaleza esquistosa, color gris. La cocción es continua, siendo el grosor medio de la pared de 7 mm. (mediano). Superficies muy erosionadas, gris la interior y marrón la exterior. (Fig. 8-21).
22. Fragmento amorfo de vaso con mamelón realzado; de él sale un cordón, con relieve muy poco pronunciado; decoración incisa transversal. Su pasta es anaranjada; desgrasante formado por partículas de pizarra, de tamaño fino; cocción continua. La pared tiene un grosor fino (4 mm.). Ambas superficies se encuentran alisadas, siendo de color marrón, la interior algo más oscura. (Fig. 8-22).
23. Fragmento amorfo de vaso, decoración de cordón, muy erosionado. Pasta marrón; su desgrasante es fino con cuarzo y pizarra; cocción discontinua. El grosor medio de la pared es de 8 mm. (mediano). Las superficies están muy erosionadas, por lo que no se puede precisar su tratamiento; son de color anaranjadas. (Fig. 8-23).
24. Fragmento amorfo. Decoración en líneas incisas acanaladas paralelas. Pasta gris, con desgrasante de tamaño fino, con cuarzo y pizarra; cocción discontinua. La pared tiene un grosor mediano (6 mm.) La superficie interior alisada, la exterior está bruñida. Ambas de color marrón. (Fig. 8-24).
25. Pequeño fragmento de borde de olla. La pasta tiene desgrasante de tamaño fino y naturaleza esquistosa, su color marrón. Cocción continua e irregular, teniendo de grosor medio de la pared 7 mm. (mediano). Superficies grises, conservando restos de bruñido, muy perdido.
26. Pequeño fragmento de borde de vaso. Pasta de color gris; desgrasante de tamaño fino, predominando el de naturaleza esquistosa. La cocción es discontinua. La pared tiene un grosor de 11 mm. Superficies muy erosionadas, sobre todo la exterior; ambas se encuentran bruñidas y son de color rojo anaranjado con engobe a la almagra.

CONCLUSIONES Y PARALELOS

En el conjunto de la cerámica típica, material básico del presente estudio, es significativo ver cómo existe un claro predominio cuantitativo de la cerámica decorada sobre la lisa.

La decoración presenta una gran variedad técnica, la más abundante es la de relieve aplicado, siendo los cordones lo más característico. Estos se encuentran decorados con diversos motivos: trazos transversales, finos y gruesos, e impresiones digitales (si bien tenemos que considerar que los fragmentos que muestran digitales están en muy mal estado de conservación, por lo que no se puede precisar de forma absoluta); igualmente es de destacar la ausencia de cordones lisos. Por lo general, los cordones se encuentran relacionados con elementos de suspensión (asas y mamelones). Dentro de esta misma técnica de relieve aplicado hay algunos ejemplos de mamelones, de los tipos realzado y redondeado.

Asimismo nos aparecen en la Sima Hoyo del Tambor, las técnicas incisas e impresas, predominando la primera sobre la segunda. Con esta técnica de la incisión, se han realizado los siguientes motivos: reticulado, chevrons, bandas paralelas horizontales, trazos pectinados y serie de ondas paralelas; dentro de ella nos encontramos tres categorías: simple, acanalado y "punto en raya", esta tercera rellena de pasta roja.

Las asas adquieren varias formas como orejeta, de túnel, de cintas y multiforadas.

También hallamos algunos ejemplos de vasos con engobe bruñido a la almagra, ésta presenta diferentes tonalidades y generalmente va acompañada con motivos incisos.

En cuanto a las formas, los fragmentos de bordes reconstruibles, nos ofrecen cuencos y ollas, siendo el de paredes rectas el tipo de cuenco más abundante.

Con respecto a las superficies de este lote de cerámica típica, por lo general están tratadas y es el bruñido la técnica que más frecuentemente nos encontramos. La coloración va desde el rojo anaranjado al gris, con gran cantidad de marrones. Las cocciones suelen ser discontinuas e irregulares.

Junto al material típico catalogado, se han recogido en el yacimiento 96 fragmentos cerámicos amorfos. En algunos de ellos se conservan restos de almagra. La pasta, en general, nos presenta una coloración oscura, con tonos grises y negros, si bien existen un elevado número de fragmentos con colores claros, especialmente anaranjados y marrones. Los desgrasantes utilizados, en una gran mayoría, son de tamaño fino con algunas partículas gruesas, en su naturaleza encontramos una similar proporción entre los que tienen esquistos como único material y en los que poseen conjuntamente cuarzo y pizarras. Las paredes son, generalmente, de grosor mediano (6-9 mm.), aunque también nos aparecen ejemplos de paredes gruesas y finas.

Las superficies suelen estar tratadas, siendo el bruñido la técnica más común, aunque también tenemos bastantes casos de superficies alisadas. Las espatuladas y groseras apenas se dan.

Las cocciones, en una gran proporción, irregulares y discontinuas.

Junto al lote cerámico hay que hacer constar la presencia tanto de material lítico como óseo. Del primero tenemos algunas láminas de sílex. En los restos óseos hay que diferenciar entre los humanos y animales. La existencia de huesos humanos, nos podría evidenciar la utilización de la cueva como enterramiento.

Igualmente se ha comprobado la presencia de restos de carbón, diseminados por todo el yacimiento.

Respecto a los paralelos, los materiales estudiados nos permiten establecer una relación con la mayoría de los yacimientos neolíticos de la "cultura de la cuevas" de Andalucía, si bien el conocimiento que de ellos se tiene, por ahora, es fundamentalmente proveniente de material de superficie o de excavaciones sin base estratigráfica.

Así y refiriéndonos a yacimientos sin estratigrafía, los temas y técnicas de la Sima Hoyo del Tambor se encuentran representados, en Málaga: Cueva Hoyo de

la Mina (La Cala del Moral),¹ Cueva de la Cantera (La Cala del Moral),² Cueva de la Pileta (Benaolán),³ Cueva de la Pulsera (Antequera),⁴ Cueva del Algarrobo (Alozaina),⁵ Cueva del Gato (Benaolán),⁶ Cueva de Botijos-Zorrera (Benalmádena),⁷ Cueva de Las Palomas (Teba),⁸ Cueva del Pecho Redondo (Marbella),⁹ Cueva del Higuierón (Rincón de la Victoria);¹⁰ en la provincia de Granada tenemos: Cueva de la Mujer (Alhama),¹¹ Cueva del Agua (Alhama),¹² Cueva de las Majolicas (Alfácar)¹³... Todas ellas encuadradas en un horizonte cultural que abarcaría desde el Neolítico Final al Bronce I.

De los yacimientos con conocimientos estratigráficos, nos basamos fundamentalmente en tres ejemplos: Cueva de la Carigüela (Piñar, Granada), Cueva de Nerja (Maro, Málaga) y Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba).

En relación a la Cueva de la Carigüela, la cerámica con engobe bruñido a la almagra aparece en casi todos los estratos. El índice de frecuencia máximo lo encontramos en los niveles VIII y IX (tránsito Calcolítico-Neolítico Final), este mismo tipo asociado con decoración incisa se da en los estratos X y XI. La cerámica incisa, en general, la tenemos desde el nivel V hasta el XIII, correspondiente a una secuencia cultural que iría desde un Neolítico Medio hasta Bronce I, hallándose más frecuentemente en los niveles del Neolítico Final; chevrons nos aparece en los estratos V al VIII (Bronce I), aunque presenta antecedentes; incisos acanalados están representado en los estratos pertenecientes a un momento Neolítico Final-Bronce I (desde el nivel VIII al XII); finalmente y, dentro de esta técnica están los motivos de "punto en raya" que se encuentra sólo en el estrato XI (Neolítico Final). Las incrustaciones de pasta roja dentro de las incisiones se dan en los estratos XI al XIV. La decoración con relieve, fundamentalmente cordones, es constante en todos los niveles; los cordones con incisiones están presente en los estratos XIII (Neolítico Medio), X y IX (Neolítico Final) y VII (Bronce I); los cordones partiendo de las asas también están ampliamente representados; así lo tenemos en el estrato XIV, englobado en un Neolítico Medio, en los niveles XI y XII (Neolítico Final) también aparecen, aunque en menor proporción. Del resto del material se puede hacer referencia a las asas multiforadas, típicas del Neolítico Final-Bronce I, si bien con antecedentes en los niveles inferiores.¹⁴

1. NAVARRETE, S.: *La cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental*. Universidad de Granada, 1976. Lám. CCC.
2. NAVARRETE, S.: Nota 1, lám. CCCIV, CCCV.
3. NAVARRETE, S.: Nota 1, lám. CCCXLIX.
4. NAVARRETE, S.: Nota 1, lám. CCCLVI.
5. NAVARRETE, S.: Nota 1, lám. CCCLXXX, CCCLXXXII, CCCLXXXIV.
6. CABRERO, R.: *La cueva del Gato*. Caja de Ahorros de Ronda. Málaga. 1976, lám. VIII, IX, X, XI, XIV. NAVARRETE, S.: Nota 1, lám. CCCLXVII, CCCLXXI.
7. OLARIA DE GUSI, C.: *Las Cuevas de Los Botijos y de La Zorrera en Benalmádena*. Patronato del Museo Arqueológico de Benalmádena. Málaga, 1977, fig. 1-4, lám. I-III. NAVARRETE, S.: Nota 1, lám. CCCXVIII, CCCXLL.
8. FERRER, J.; MARQUES, I.: *Avance de las campañas arqueológicas realizadas en la Cueva de Las Palomas. (Teba, Málaga)*. "Baetica", 1. Málaga, 1978, lám. III. AGUADO, T.; BALDOMERO, A.: *Estudio de los materiales de superficie de la Cueva de Las Palomas (Teba, Málaga)*. "Mainake", 1. Málaga, 1979, lám. I, II, III.
9. POSAC, C.: *La cueva del Pecho Redondo, en Marbella (Málaga)*. XII Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, 1973, lám. I.
10. LOPEZ, C.; CACHO, C.: *La cueva del Higuierón (Málaga): Estudio de sus materiales*. "Trabajos de Prehistoria", vol. 36. Málaga, 1979, fig. 12, 15, 19, 23, 27.
11. NAVARRETE, S.: Nota 1, lám. CCXLVIII, CCXLVIX.
12. NAVARRETE, S.: Nota 1, lám. CCXXIV, CCXXV, CCXXXIV.
13. NAVARRETE, S.: Nota 1, lám. CCLXXVII.
14. PELLICER, M.: *El Neolítico y el Bronce de la cueva de la Carigüela*. "Trabajos de Prehistoria", 15. Madrid, 1964, págs. 57, 58, 61. NAVARRETE, S.: Nota 1. Tomo I, pág. 190 y ss.

En la Cueva de Nerja¹⁵ encontramos paralelos en la cerámica a la almagra con una cronología de un Neolítico Medio-Final: es de destacar un fragmento decorado con retícula incisa y engobe a la almagra aparecido en el nivel III, de la Cámara II, o sala del Belén, perteneciente a un estrato Neolítico. Los cordones son muy abundantes y su presencia se hace más patente en los niveles del Neolítico Final-Bronce. El yacimiento para este momento, en el nivel I de la Cámara II, está fechado por C14 en 3.115 ± 40 a.C.¹⁶

La Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba) muestra igualmente claros paralelos en los niveles IV y V (Neolíticos), según fechas C14, final del V milenio, en los que se desarrolla la cerámica incisa y los cordones. En estos mismos estratos nos encontramos dos fragmentos de retícula a la almagra.¹⁷

En conclusión, el material de la Sima Hoyo del Tambor se encuadra dentro del horizonte cultural de los paralelos citados, centrado en un Neolítico Final, aun teniendo en cuenta las limitaciones que ofrece el referido material al haberse recogido en superficie y no disponer, por ahora, de una secuencia estratigráfica definitiva para este momento cultural de la Prehistoria malagueña. Esperemos, no obstante, que una vez publicados los resultados de las excavaciones de las cuevas en la actualidad en curso de estudio, estas conclusiones provisionales puedan verse reforzadas o bien modificadas.¹⁸

15. PELLICER, M.: *Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja*. "Excavaciones Arqueológicas en España", 16. Madrid, 1963, págs. 21, 35, 36, 46.

16. HOPF, M.; PELLICER, M.: *Neolithische Getreidefunde in der Höhle von Nerja (prov. Málaga)*. "Madrider Mitteilungen", 11, 1970, pág. 31.

17. VICENT, A.; MUÑOZ, A.: *Segunda campaña de excavaciones. La cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba), 1969*. "Excavaciones Arqueológicas en España", 77. Madrid, 1973.

18. Este artículo fue entregado para su publicación, en el mes de Mayo de 1981.